L

a divulgación de los estados financieros de las empresas tiene como finalidad ayudar a los actuales y futuros inversionistas a tomar decisiones económicas. Tratándose del mercado de valores, las empresas esperan que los inversionistas mantengan las colocaciones que han hecho en ellas y que, llegado el caso, las aumenten. Tratándose del mercado de créditos, las empresas buscan obtener altas calificaciones que les aseguren mayores cupos de crédito, menores garantías específicas y condiciones favorables para sus préstamos.

Muchas empresas consideran que los propósitos enumerados en el párrafo anterior se logran si la información financiera cumple los requerimientos de los estándares internacionales de información (IFRS) o los de otros cuerpos normativos de reconocida calidad, como los estándares de contabilidad de los Estados Unidos de América.

Debido a la creencia anotada, los contadores no suelen investigar cómo usan los estados financieros sus destinatarios. Así las cosas, ellos operan bajo supuestos y entendidos más que sobre evidencia del comportamiento de los usuarios.

En vista de lo anterior, las pocas investigaciones que se llevan a cabo tienen un gran valor. Recientemente se ha publicado el documento denominado [*CFA UK annual survey on Financial Reporting and Analysis*](https://secure.cfauk.org/assets/1345/Analysis_of_FRAC_survey_2015.pdf).

Nos ha llamado mucho la atención la afirmación según la cual “(…) *A persistent theme in the comments of participants was the “creep of seemingly unproductive and irrelevant content” in annual reports. Most respondents indicate that financial reports contain too much irrelevant information, yet suggest that at the same time they omit important information*. (…)”. Ciertamente el tamaño de los informes no es garantía de su utilidad.

Muchos preparadores hacen énfasis en los saldos de las cuentas. Según la investigación en comento, varios inversionistas esperan más revelaciones sobre los riesgos e incertidumbres relacionados con las empresas. Las proyecciones de los flujos de fondos suelen realizarse para escenarios de 3 años. Esto supone una competencia distinta de parte de los contadores. Hay amenazas obvias pero otras requieren de mayor conocimiento del mercado y de la empresa. La globalización conlleva que los siniestros se trasmiten a de un país a otro, a través de las cadenas de operaciones financieras, como nuevamente se comprobó con las operaciones sobre títulos respaldados por hipotecas.

Los comportamientos de los usuarios de los estados financieros pueden cambiar en el tiempo, por un cúmulo de motivos de muy difícil inventario. Habría que realizar periódicamente investigaciones al respecto para tener la seguridad que se prepara la información atendiendo deseos y necesidades reales.

Siendo importante cumplir las normas y los estándares, es más clave lograr que los reportes realmente sean útiles.

*Hernando Bermúdez Gómez*